

DOSSIER:
FILOSOFÍA CLÁSICA ALEMANA
Y SU RELACIÓN CON LAS CIENCIAS

PRESENTACIÓN

A partir de Kant la filosofía ha transformado su relación con las ciencias de manera significativa. De acuerdo con el maestro de Königsberg, la filosofía debe ofrecer la fundamentación metafísica y ser un soporte *crítico* que permita determinar la validez de los conceptos y las afirmaciones científicas. Así, los *Principios metafísicos de las ciencias de la naturaleza* significaba para Kant no tanto separar tajantemente ambos reinos del saber (filosofía y ciencia) sino, sobre todo, otorgarle a la filosofía un papel tutelar sobre la segunda.

No obstante, en la práctica científica, la idea de que la filosofía tiene un papel tutelar o auxiliar ha desaparecido poco a poco. A su vez, la propia filosofía –a excepción quizá de la filosofía de la ciencia– ha abandonado ese rol y se ha decantado por profundizar la brecha que separa lo que Prigogine y Stengers han llamado “las dos culturas”: la diferencia radical entre “valor” y “hecho” o “ciencia” y “moral”.¹

Sin embargo, a pesar de la separación existente entre las pretensiones epistemológicas o los métodos de investigación de ambas ramas del saber, es posible explorar las diversas formas “desviadas” (metafóricas) en las que las

¹ Prigogine, I., Stengers, I. *La nouvelle alliance*. Paris, Gallimard, 1979, p. 98- 99.

ciencias modernas y la filosofía han seguido trabajando juntas. Es necesario volver permeables las fronteras entre la filosofía y la ciencias así como neutralizar las aproximaciones al estudio de la filosofía que la condenen a ser un agente pasivo en la producción de conocimiento. Esto puede llegar a ser posible si, entre otras cosas, se hace evidente cuán cercanas habían seguido siendo para autores de un periodo de la historia intelectual occidental en el cual las maneras contemporáneas de hacer ciencia estaban gestándose.

Partimos del supuesto fundamental de que entre la filosofía y las ciencias han existido relaciones de mutua dependencia discursiva y que en el periodo histórico que trabajaremos dicha dependencia dio lugar a innovadoras metáforas orgánicas, químicas y físicas que han permeado en la configuración de los originales planteamientos tanto en el ámbito de la metafísica, como en el de la filosofía de la naturaleza. En otras palabras, con este número especial buscamos contribuir, con un pequeño grano de arena, a la crítica a la idea según la cual la filosofía y las ciencias son dos universos intelectuales que no pueden comunicarse. Es necesario admitir, desde los derroteros de la filosofía, que las ciencias han sido interlocutoras privilegiadas, que la filosofía es interdisciplinar, y que el nacimiento de las ciencias modernas encuentra en esta tradición filosófica (filosofía clásica alemana) una acompañante y aliada.

Con los artículos aquí presentados queremos insistir en la importancia de considerar diálogos posibles entre filosofía y ciencia; diálogos bajo otros códigos y registros, mediante los cuales asumamos el riesgo de difuminar las fronteras y hacer fluir la comunicación.

Zaida Verónica Olvera Granados

(BUAP/UNAM, México)